

CÓMO  
HALLAR  
DESCANSO  
EN LOS LAZOS  
FAMILIARES



Aunque nació en un hogar creyente, su familia distaba mucho de ser una familia perfecta (¿existe eso?). Lo que José aprendió en ella acerca de Dios le ayudó a tomar las decisiones correctas en los momentos difíciles y en los fáciles.

Mimado, abandonado, humillado, exaltado, calumniado. Continuos cambios marcaron la vida de José. Pero no fueron las circunstancias, sino sus decisiones, las que marcaron el rumbo de su vida. ¿Qué ocurre cuando...?



**Cuando la familia no es perfecta.**



**Cuando empiezas de cero.**



**Cuando no eres nadie.**



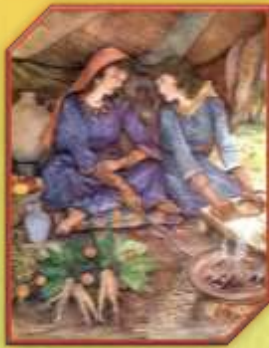
**Cuando hay problemas de relación.**



**Cuando enfrentas nuevos retos.**

# CUANDO LA FAMILIA NO ES PERFECTA

“Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos” (Génesis 37:2)



Los conflictos en la familia de José venían de antiguo. En el hogar de su bisabuelo Abraham, hubo conflicto con Sara y Agar. Isaac favoreció a Esaú, mientras que Rebeca favorecía a Jacob. Jacob se casó con dos mujeres que fueron rivales toda su vida.

Con respecto a sus hermanos, Rubén se acostó con su madrastra, Judá con su nuera, y Simeón y Leví mataron a todo un pueblo.



Sin embargo, Abraham, Isaac y Jacob fueron héroes de la fe (Hebreos 11:8, 20, 21). Aprendieron acerca de la fe, el amor y la confianza en Dios mientras luchaban con sus problemas familiares.





# CUANDO EMPIEZAS DE CERO

**“Mas si desde allí buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma” (Deuteronomio 4:29)**

**Era evidente que José era el hijo preferido de Jacob (Génesis 37:3). Con el tiempo, sus hermanos llegaron a aborrecerle al punto de desear su muerte (37:4-5, 19-20).**

**A los 17 años fue vendido por sus hermanos como esclavo. Mientras viajaba a Egipto contemplaba desesperado las tiendas de su hogar en la lejanía.**

**Recordando las lecciones aprendidas en su familia sobre la confianza en Dios, no se abandonó al desánimo.**

**Decidió confiar plenamente en Dios y hacer su voluntad.**



**A partir de ese momento, esa decisión marcó todas las decisiones de su vida. Aunque aprendamos de Dios en nuestro hogar, nuestra fe y confianza en Él es una decisión personal que cada uno debe tomar.**

# CUANDO NO ERES NADIE

“Y los madianitas lo vendieron en Egipto a Potifar, oficial de Faraón, capitán de la guardia” (Génesis 37:36)



Ya no era el favorito de su padre. Ahora era un **donnadie**, un esclavo invisible. En esta situación, su autoestima podía haberse quebrado completamente.

Pero la estima de José no se basaba en lo que otros pensaban de él, sino en el valor que tenía a los ojos de Dios.

¿Cómo nos ve Dios?

Dios nos mira a cada uno con gafas teñidas de gracia, tal como seremos cuando estemos con Él por la eternidad.

“No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú” (Isaías 43:1). “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios” (1 Juan 3:1).

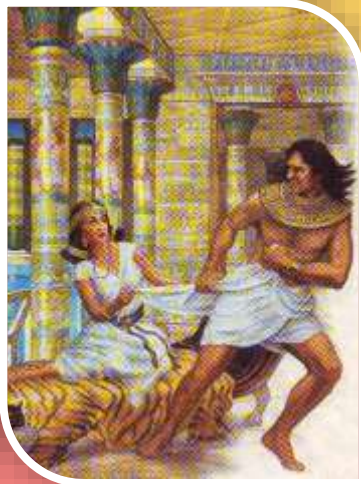


# CUANDO HAY PROBLEMAS DE RELACIÓN

“No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (Génesis 39:9)

Dios bendijo a José para que hallara gracia ante Potifar. Con el tiempo, llegó a ser el encargado de todos los bienes de su amo.

Todo parecía ir bien, hasta que afloró un conflicto en la relación entre José y la esposa de su amo.



Acostumbrada a obtener todo lo que quería, decidió poseer también a José. Negarse a cumplir sus caprichos podía significar graves problemas para él.

José aplicaba los principios bíblicos a todas las circunstancias (Génesis 39:9). Trataba con amor y ternura a todos con los que se relacionaba, pero Dios era el primero. No debemos complacer a nadie a costa de transgredir un solo mandamiento divino.

# CUANDO ENFRENTAS NUEVOS RETOS

**“Y el jefe de la cárcel entregó en mano de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión; todo lo que se hacía allí, él lo hacía” (Génesis 39:22)**



**Aunque Potifar podía haberlo matado, decidió meter a José en la cárcel (parece que no creía mucho a su mujer). Allí, José siguió confiando en Dios y aplicando los principios divinos a sus relaciones con los demás. Pronto, estuvo al servicio de todos los demás presos.**

**Aunque las relaciones en un lugar como ese no eran fáciles, José se preocupaba por el bienestar de todos. Enseguida notó la preocupación de dos de los presos: el copero y el panadero (Génesis 40:6-7). También aprovechó la oportunidad para pedir ayuda al copero.**

**Vivimos inmersos en un conflicto cósmico. Satanás intenta frustrar nuestra relación con Dios y con nuestros semejantes. Debemos aferrarnos aún más a Dios cuando nuestras relaciones con los demás resulten complejas.**



**“El hogar hermoseado por el amor, la simpatía y la ternura es un lugar que los ángeles visitan con agrado, y donde se glorifica a Dios. La influencia de un hogar cristiano cuidadosamente custodiado en los años de la infancia y la juventud, es la salvaguardia más segura contra las corrupciones del mundo. En la atmósfera de un hogar tal, los niños aprenderán a amar a sus padres terrenales y a su Padre celestial”**

Elena G. de White, *El hogar cristiano*, p. 15